East 91ST Street CHRISTIAN CHURCH | Guía del Mensaje

Refinados	El trigo y la paja
22 de noviembre de 2026	Rick Grover
Semana 7	2 Pedro 2

¿Estás familiarizado con la manera en que los agricultores del mundo antiguo separaban el trigo de la paja? Después de cosechar el grano, lo llevaban a una era, donde se desprendían los granos de los tallos. Luego, el agricultor tomaba una horquilla de aventar, lanzaba todo al aire y permitía que el viento hiciera la separación. El grano, que era más pesado, volvía a caer al suelo, mientras que las cáscaras más ligeras —la paja— eran arrastradas por el viento.

Desde la distancia, el trigo y la paja parecían pertenecer juntos, pero finalmente el viento revelaba lo que realmente había allí. Esta es una buena imagen de 2 Pedro 2, porque Pedro advierte a la iglesia que hay personas que pueden parecer líderes espirituales, hablar como líderes espirituales, utilizar vocabulario cristiano, citar las Escrituras e incluso reunir grandes grupos de seguidores y, aun así, no todos los que hablan en el nombre de Jesús realmente representan a Jesús.

1. **Si alguien puede parecer un seguidor de Jesús, hablar como un seguidor de Jesús y, aun así, no representarlo verdaderamente, ¿cómo podemos distinguir la diferencia?**

Bienvenidos a la semana 7 de nuestra serie llamada Refinados, en la que hemos estado estudiando 1 y 2 Pedro, dos cartas escritas por... Pedro, a los cristianos dispersos por Asia Menor, la actual Turquía. Refinados ha sido nuestro tema, algo que nos gusta ver suceder en nuestras vidas, pero por lo que muchas veces no queremos pasar por el proceso necesario para llegar allí. Nos gusta perder peso y estar «refinados», pero no queremos hacer el trabajo difícil que eso requiere. Nos gusta ser «refinados» en nuestro conocimiento y habilidades para poder ser más competitivos en el mercado laboral y tener éxito, pero eso requiere mucha disciplina y estudio. Los seguidores de Jesús quieren ser «refinados» y crecer espiritualmente, pero ciertamente es mucho más fácil simplemente ver algunos videos cortos de Instagram de algún predicador dándonos un discurso motivacional y palabras de ánimo, que realmente hacer el trabajo difícil de estudiar las Escrituras y avanzar hacia una obediencia mayor y humilde.

Si nos quedamos en la superficie de la teología popular y del cristianismo cultural, nos volvemos mucho más susceptibles a las falsas enseñanzas que a la verdad esencial. Y eso es lo que 2 Pedro 2 nos advierte. Pedro nos advierte acerca de personas que distorsionan la verdad esencial, utilizan las cosas de Dios para beneficio personal, permiten que su carácter contradiga su mensaje y reclaman el nombre de Cristo mientras niegan silenciosamente Su autoridad sobre sus vidas.

2. **¿Qué entiendes tú que es la verdad esencial?**

Entonces, ¿cómo podemos distinguir el trigo de la paja? ¿Y qué hace Dios con aquellos que usan Su nombre mientras rechazan Su verdad?

Los falsos maestros a menudo surgen de entre nosotros. **(2 Pedro 2:1–3)**

Pedro comienza: «Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros...» (2 Pedro 2:1a, RVR1960). Observa esas dos últimas palabras: «entre vosotros». La principal preocupación de Pedro no son los ateos que están fuera de la iglesia diciendo que el cristianismo es falso. Su preocupación son las personas dentro de la comunidad cristiana que utilizan el lenguaje cristiano mientras reemplazan sutilmente la verdad cristiana.

Jesús advirtió acerca de esto cuando dijo: «Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces» (Mateo 7:15, RVR1960). Observa que Jesús no dice que los lobos aparecen usando una camiseta que dice: «Hola, soy un lobo». Parecen ovejas. Eso es lo que hace peligrosa a la falsa enseñanza. A menudo contiene suficiente verdad como para sonar cristiana, mientras altera silenciosamente algo esencial. Pedro dice:«[Estos maestros] introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató...» (2 Pedro 2:1b, RVR1960). Esa palabra «encubiertamente» es importante porque la falsa enseñanza rara vez comienza con alguien anunciando: «Hoy me gustaría negar el cristianismo». Por lo general, comienza de una manera mucho más sutil. «¿Realmente la Biblia quiere decir eso? Seguramente Dios no juzgaría a nadie. Jesús es importante, pero debe haber otros caminos hacia Dios. En realidad, Dios solo quiere que seas feliz». Poco a poco, la verdad bíblica se va modificando hasta que terminamos utilizando palabras cristianas para comunicar algo que el cristianismo nunca enseñó.

3. **¿Cuándo has visto el avance sutil de las falsas enseñanzas en nuestro mundo actual?**

Pablo le advirtió a Timoteo: «Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina...» (2 Timoteo 4:3, RVR1960). Pedro también dice que muchos los seguirán, lo que significa que la popularidad no es una prueba de fidelidad.

Las multitudes no demuestran fidelidad. Las ventas de libros no demuestran fidelidad. Los seguidores en las redes sociales no demuestran fidelidad. Una iglesia grande no demuestra fidelidad, ¡y una iglesia pequeña tampoco! La pregunta no es: «¿Es esta persona exitosa?» La pregunta es: «¿Es esta persona fiel a Jesús y a Su Palabra?»

Luego Pedro dice: «Y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas» (2 Pedro 2:3, RVR1960). Pedro pasa de hablar de falsas enseñanzas a hablar de falsas motivaciones. A veces, las personas utilizan el ministerio no para servir a las personas, sino para utilizar a las personas. Esto puede involucrar dinero, poder, atención, influencia, lealtad o control.

Así que no escuches solamente lo que dice un líder; presta atención a lo que su ministerio parece producir constantemente para su propio beneficio. Juan el Bautista dijo acerca de Jesús: «Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe» (Juan 3:30, RVR1960). Esa es una buena prueba para el liderazgo espiritual, lo que nos lleva a la segunda parte de nuestro texto:

Dios sabe cómo juzgar la falsedad. **(2 Pedro 2:4–10)**

Pedro nos presenta tres ejemplos aleccionadores del juicio divino: los ángeles caídos, el mundo antiguo en los días de Noé, y Sodoma y Gomorra. Su punto es que, si Dios juzgó a los ángeles rebeldes, al mundo antiguo y a Sodoma y Gomorra, los falsos maestros no deberían suponer que, porque el juicio todavía no ha ocurrido, nunca ocurrirá.

4. **Como seguidores de Jesús, ¿cómo puede ayudarnos recordar quién es el juez a la hora de responder a los falsos maestros?**

Pedro dice: «Sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio» (2 Pedro 2:9, RVR1960). Dios sabe cómo rescatar, y Dios sabe cómo juzgar. Los cristianos se sienten incómodos con el juicio de Dios porque preferimos enfatizar Su amor, gracia, misericordia y perdón. Pero el amor de Dios no anula Su santidad, y Su gracia no elimina Su justicia.

La misma Biblia que dice: «Dios es amor» (1 Juan 4:8), también dice: «Nuestro Dios es fuego consumidor» (Hebreos 12:29). Ambas cosas son verdad. Y en ningún lugar vemos estas dos verdades con mayor claridad que en la cruz. En la cruz vemos cuán seriamente toma Dios el pecado y cuán profundamente ama Dios a los pecadores. La pena tenía que ser pagada, y Jesús la pagó.

En el siguiente capítulo, Pedro nos dirá que Dios es paciente, «no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento» (2 Pedro 3:9). Pero la paciencia nunca debe confundirse con la indiferencia. Esto debe animar a los cristianos que han visto a líderes espirituales abusar de las personas, aprovecharse de la confianza, distorsionar las Escrituras y aparentemente salirse con la suya. Pero Dios lo sabe y juzgará con justicia. No tenemos que convertirnos en juez, jurado y verdugo. Podemos confiar en el Juez justo, porque Él sabe quiénes somos en nuestro interior.

El carácter revela lo que la enseñanza puede ocultar **(2 Pedro 2:10–16)**

Pedro describe el carácter de estos falsos maestros. Son arrogantes, sensuales, codiciosos, imprudentes y egoístas, y se entregan a deseos pecaminosos mientras pretenden guiar al pueblo de Dios.

Luego Pedro menciona a Balaam, del Antiguo Testamento. Balaam tenía una verdadera percepción espiritual, pero su corazón estaba corrompido por el dinero. Pedro dice que él: «amó el premio de la maldad» (2 Pedro 2:15, RVR1960). Balaam era un profeta dotado, a quien los reyes buscaban para escuchar la voz del Señor (Números 22). El punto de Pedro es que tener dones espirituales no es lo mismo que tener madurez espiritual. Una persona puede ser carismática y corrupta, talentosa y poco confiable, conocedora de la Biblia y espiritualmente enferma.

5. **¿Qué buscas en un líder? ¿En qué momento quizás te has enfocado demasiado en los dones de un líder, ignorando su carácter impío?**

Entonces, ¿cómo podemos discernir un falso liderazgo espiritual? Jesús nos da una respuesta práctica: «Por sus frutos los conoceréis» (Mateo 7:16).

- ¿Qué clase de persona está llegando a ser este líder con el paso del tiempo?
- ¿Son cada vez más evidentes la humildad y la santidad?
- ¿Puede esta persona recibir corrección? ¿Existe una verdadera rendición de cuentas?
- ¿Cómo trata este líder a las personas que no pueden impulsar su ministerio?
- ¿Cómo maneja el dinero?
- ¿Su carácter privado respalda sus enseñanzas públicas?
- ¿Ves el fruto del Espíritu?

Finalmente, el carácter revela lo que el carisma puede ocultar. A D. L. Moody se le atribuye frecuentemente la siguiente frase: «El carácter es lo que eres en la oscuridad». Cualquiera puede pulir una imagen pública. Pedro dice que tenemos que aprender a mirar más profundamente. Y eso incluye lo que escribió en los versículos 17-19... Los falsos maestros prometen libertad mientras producen esclavitud (2 Pedro 2:17–19).

Pedro describe a estos maestros como... «fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta» (2 Pedro 2:17, RVR1960). Imagina que estás viajando por un desierto seco y ves a lo lejos lo que parece ser un manantial. Tienes sed y estás desesperado por encontrar

agua, pero cuando llegas, no hay nada allí. Pedro dice que así es la falsa enseñanza. Hace promesas enormes, pero no puede ofrecer lo que el alma humana realmente necesita.

Pedro dice que estos maestros utilizan «palabras infladas y vanas» para seducir a las personas. Cada generación tiene personas que descubren que, si hablas lo suficientemente fuerte, con suficiente seguridad y de manera suficientemente dramática, las personas pueden asumir que sabes de lo que estás hablando. Pero hablar con fuerza no es autoridad, y la seguridad al hablar no necesariamente significa que algo sea verdad.

Pedro dice que estos maestros prometen... libertad mientras ellos mismos son esclavos. «Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció» (v. 19). Satanás promete libertad de la autoridad de Dios, pero lo que realmente produce es esclavitud. Jesús dijo: «Todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado» (Juan 8:34, RVR1960). Jesús ofrece verdadera libertad: «Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres» (Juan 8:36, RVR1960).Elevangelio no promete libertad de Jesús; promete libertad en Jesús.

6. **¿Cuándo ha habido un momento en tu vida en el que pensaste que te estaban prometiendo libertad, pero terminaste siendo esclavo del pecado? ¿Cómo has experimentado la verdadera libertad en Cristo?**

Lo que aprendemos es que... conocer acerca de Jesús no es lo mismo que pertenecer a Jesús. **(2 Pedro 2:20–22)**

Pedro cierra el capítulo con algunas imágenes perturbadoras. Describe a personas que han escapado de la corrupción del mundo por medio del conocimiento de Cristo, pero luego vuelven a enredarse en ella, y cita dos proverbios: «El perro vuelve a su vómito», y «la puerca lavada vuelve a revolcarse en el cieno». Pero las imágenes son intencionalmente desagradables porque Pedro quiere que entendamos la seriedad de una reforma religiosa externa sin una transformación interna. Un perro puede alejarse temporalmente de su vómito, pero sigue siendo un perro. Un cerdo puede ser lavado externamente, pero lavarlo no cambia su naturaleza.

El cristianismo no consiste simplemente en limpiarnos por fuera. Consiste en ser hechos nuevos. Pablo dice: «Si alguno está en Cristo, nueva criatura es» (2 Corintios 5:17, RVR1960). No necesitamos simplemente actividad religiosa; necesitamos a Jesús. Y esta es una de las razones por las que la falsa enseñanza es tan peligrosa: puede darles a las personas suficiente cristianismo como para hacerlas sentir religiosas sin realmente guiarlas a rendirse a Cristo.

Entonces, ¿cómo separamos el trigo de la paja?

- Examina las enseñanzas a la luz de las Escrituras.
- Observa la dirección que está tomando la vida de un líder.
- Sigue el rastro del dinero, el poder y la gloria.
- Presta atención a cómo responde la persona cuando recibe corrección.
- Mantén tus ojos puestos en Jesús.

Pero todo esto viene acompañado de una advertencia: podemos llegar a estar tan preocupados por identificar a los falsos maestros que olvidamos examinarnos a nosotros mismos.

La palabra final no consiste solamente en reconocer el trigo y la paja en los maestros, pastores y líderes de la iglesia; también consiste en mirar nuestros propios corazones.

- ¿Simplemente te has familiarizado con el cristianismo, o te has rendido a Cristo?
- ¿Conoces mucha información bíblica, o realmente conoces a Jesús?
- ¿Simplemente estás tratando de limpiar lo exterior, o Dios me ha transformado desde el interior?

Hoy es el día. Ahora es el momento. Ríndete a Jesús, porque tu relación con Jesús verdaderamente importa.